



COMPROMISO, CORAJE, VALENTÍA

Entrega de los premios *Soldado Idoia Rodríguez,
Mujer en las Fuerzas Armadas*



El acto se celebró por videoconferencia desde la sede del Ministerio de Defensa.

Itziar Gómez/MDA

FUE una ceremonia por videoconferencia pero eso no le restó ni un ápice de emoción. La entrega de los premios *Soldado Idoia Rodríguez, Mujer en las Fuerzas Armadas* correspondientes a la VII y VIII edición se realizó desde el Ministerio de Defensa en conexión con las galardonadas, que se encontraban en sus unidades de destino. Especialmente emotiva fue la presencia en la sede de la BRILAT, en Pontevedra, de los padres de la militar que da nombre a estos reconocimientos, la primera fallecida en una misión internacional hace ahora 14 años. «Siempre estáis con nosotros — les dijo la ministra de Defensa, Margarita Robles — porque llevamos a Idoia en el corazón, como la lleváis vosotros. Sabéis que las Fuerzas Armadas no la olvidarán nunca».

La ceremonia de entrega de los galardones que reconocen «la labor de personas e instituciones, tanto militares como civiles, que hayan realizado actuaciones relevantes o ejemplares para potenciar el papel de la mujer o para apoyar la igualdad de oportunidades y de género en las Fuerzas Armadas», tuvo lugar el 8 de marzo, coincidiendo con el Día Internacional de la Mujer. Acompañando a la ministra estaban la secretaria de Estado, Esperanza Casteleiro; la subsecretaria de Defensa, Amparo Valcarce, y el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Teodoro López Calderón. Todos ellos con la mirada fija en las pantallas a las que se asomaban la brigada del Ejército de Tierra Esmeralda Ruiz, premiada de este año, y la del 2020, la comandante médica María Dolores Muñoz Pérez, a la que no se pudo

entregar el galardón en su momento por la pandemia. También se conectaron las cinco mujeres que han recibido una mención especial en la VIII edición: la comandante farmacéutica María José Rodríguez Fernández y la soldado del Ejército del Aire Ester Sánchez Oca, del Laboratorio de Identificación Rápida de la UME; la médico del servicio de urgencias del Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla Margarita del Moral; la comandante del Ejército del Aire Rocío González Torres; y la sargento primero de Infantería de Marina Olga Fausta Castor.

LAS PROTAGONISTAS

La primera en recoger virtualmente su trofeo fue la comandante médica María Dolores Muñoz quien hizo extensivo el premio a todos sus compañeros de

BRIGADA DEL EJÉRCITO DE TIERRA ESMERALDA RUIZ ALONSO

«Ser pionera no es fácil»

la *Galicia VII*. «El honor, el orgullo, el compañerismo, la lealtad y el espíritu de sacrificio son señas de identidad de mi unidad, la BRILAT, y del Ejército de Tierra». «Mi desempeño, aquello por lo que hoy me siento aquí —añadió— es producto del impulso de toda su gente».

A continuación, la brigada del Ejército de Tierra Esmeralda Ruiz dedicó el premio correspondiente al año 2021 a los padres de Idoia, Consuelo y Celestino. «Soy madre e hija y veo en ellos a mis padres, siempre sufriendo por mí», manifestó. La brigada es la primera mujer cuadro de mando del Ejército de Tierra que realizó el Curso de Operaciones Especiales y que ha ejercido el mando en estas unidades. «Realizar el curso no fue fácil», recuerda esta militar, madre de trillizos, quien reconoce: «Hay momentos en los que te sientes sola en este duro camino que es la carrera militar, difícil de conciliar con la vida familiar».

Tras ella, fueron agradeciendo las menciones especiales concedidas en la VIII edición del premio *Idoia Rodríguez* las cinco mujeres distinguidas. La comandante Rocío González, piloto de caza del Ejército del Aire y miembro de la patrulla *Aguila*, señaló que si con su trabajo ayuda a fomentar la igualdad de oportunidades y de género en las Fuerzas Armadas y en la sociedad en general, «la satisfacción es mucho mayor».

La sargento primero de Infantería de Marina Olga Fausta Castor, por su parte, ha visto premiada su progresión profesional como responsable del adiestramiento de los equipos de seguridad del Tercio Sur. «Es el reconocimiento a mucho esfuerzo», señaló, al tiempo que dedicó el galardón a todos los que la han ayudado a lo largo de su carrera y a aquellas personas que han abierto camino. Recientemente, ha sido madre en solitario, por lo que ha tenido que bajar el ritmo de su actividad operativa. «Los premios me los dará ahora mi hija creciendo sana y feliz», puntualizó.

La comandante farmacéutica María José Rodríguez Fernández y la soldado Ester Sánchez Oca hicieron extensivo el premio a todo su equipo, su grupo, unidad y, «por supuesto, a toda la

«**C**ON este premio valoran mis incansables ganas de trabajar y de no rendirme jamás». Una emocionada brigada Ruiz decía estas palabras tras recoger virtualmente desde Malí el premio Soldado Idoia Rodríguez correspondiente al año 2021. Un momento que, afirma, le hubiera gustado compartir con sus tres hijos, pero su trabajo la mantiene lejos de ellos.

Fue la primera mujer cuadro de mando del Ejército de Tierra en realizar el curso de Operaciones Especiales. Ha ejercido el mando en unidades de esta naturaleza y ha participado en diversas misiones internacionales a lo largo de su carrera profesional, siempre destinada en unidades de alta exigencia operativa. «Ser pionera no es fácil», admite y, por ello, quiso dar las gracias a todos aquellos que la han apoyado a lo largo de su vida como militar y los que pensaron en ella para recibir este premio con el nombre de Idoia a la que, aseguró, «jamás olvidaremos».



Ejército de Tierra

COMANDANTE MÉDICO MARÍA DOLORES MUÑOZ PÉREZ

«Un incentivo para seguir trabajando»

ERA teniente médico cuando la ambulancia en la que viajaba, y que conducía Idoia, sufrió el atentado que acabó con la vida de la soldado. Ahora, como comandante, dirige los Servicios Sanitarios de la Brigada Galicia VII pero nunca ha podido olvidar aquel momento. «Idoia forma parte del conjunto de militares españoles que con su sacrificio engrandecen la historia de nuestro pasado», señaló tras recibir un premio que considera «un incentivo para seguir trabajando lo mejor que pueda en beneficio del Ejército y de España».

Forma parte del Ejército desde 2002 y, a lo largo de su carrera, ha estado destinada en la II Bandera Roger de Lauria de la Brigada Paracaidista, el Regimiento de Cazadores de Montaña América 66 y la Brigada Galicia VII donde continúa. En Afganistán ha participado en tres misiones pero también ha estado destinada en Kosovo, la Antártida y Gabón.



BRILAT



Premio Soldado Idoia Rodríguez, Mujer en las Fuerzas Armadas

SARGENTO PRIMERO DE INFANTERÍA DE MARINA OLGA FAUSTA CASTOR BEKARI

“Es un reconocimiento a mucho esfuerzo”

LA mención que ha recibido la sargento primero Castor reconoce su progresión profesional dentro de la Infantería de Marina. Un camino que la ha llevado a participar en muchas operaciones en el exterior. La primera, en Bosnia, la más reciente, Atalanta. Hasta su destino actual, en la Sección de Logística del segundo batallón de desembarco del Tercio de Armada, ha formado parte de equipos operativos de seguridad, a los que también ha adiestrado. «Es un reconocimiento a mucho esfuerzo —destaca—. Pero una parte del mérito de esta mención es de mis compañeros, mis mandos y de las personas que me precedieron sin las que mi trabajo hubiera sido mucho más difícil».

Madre en solitario, ha bajado el ritmo en su actividad operativa y se ha centrado un poco más en su vida familiar. «Ahora debo poner mayor esfuerzo en mi nuevo camino», manifiesta.



Armada

UME», destacó la comandante Rodríguez. «Especialmente durante la operación *Balmis* y *Misión Baluarte* hemos realizado un trabajo intenso para colaborar con la defensa del bien común en la emergencia sanitaria producida por el SARS-CoV-2 adaptando nuestros procedimientos, nuestro material, para adquirir la capacidad estratégica de identificación del virus», añadió.

La médica Margarita del Moral tuvo un especial recuerdo para las mujeres de su generación y, sobre todo, para sus residentes en el *Gómez Ulla*, «tan jóvenes, tan eficientes, que han trabajado tan bien durante la pandemia».

A todas las premiadas se dirigió Margarita Robles, para hablarles «no como ministra sino como mujer». «Las mujeres tenemos algo especial —señaló—. Tenemos fuerza, coraje, valentía, somos capaces de afrontar todos los problemas. Los hombres también, sin duda, pero las mujeres ponemos ese punto de más, ese punto de empatía, de humanidad y de generosidad». Robles recordó que las Fuerzas Armadas son una gran familia, «que cuando uno sufre, todos

COMANDANTE FARMACÉUTICA MARÍA JOSÉ RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ Y SOLDADO ESTER SÁNCHEZ OCA

«Idoia nos eleva la moral en momentos difíciles»

ESTÁN destinadas en la UME y son fundamentales en el Laboratorio de Identificación Rápida. Ambas militares hicieron extensiva la mención recibida a todo su equipo, que ha trabajado muy duro durante las operaciones *Balmis* y *Misión Baluarte*. «El recuerdo de Idoia Rodríguez nos eleva la moral en los momentos más difíciles de nuestro servicio a España», destaca la comandante farmacéutica.

Como responsable del Laboratorio, ha trabajado estrechamente, desde el inicio de la pandemia, con los científicos de la Universidad de Alcalá —donde se licenció en Farmacia en 2007— para la puesta a punto de la identifica-



Luismi Ortiz/UME

ción del SARS-CoV-2 por parte de la UME y ha gestionado la adquisición de material y reactivos de empresas privadas para realizar los análisis diagnósticos del COVID-19. Antes de llegar a la UME, estuvo destinada en el Centro Militar de Farmacia.

La soldado Oca ingresó en las Fuerzas Armadas en 2012 adonde llegó con un extraordinario currículum. Licenciada en Biología, es máster en Biotecnología y Biomedicina

así como doctora en Biomedicina. Ahora, en la UME, es la responsable del Área Biológica del Laboratorio y, como la comandante, realiza test PCR a los miembros de las Fuerzas Armadas.

sufren, y que cuando uno lo pasa mal, todos lo pasan mal. Pero cuando uno se alegra, nos alegramos todos. Por eso, todos nos alegramos con las premiadas».

IGUALDAD

Durante la entrega de los galardones, la subsecretaria de Defensa recordó los pasos dados por el Ministerio desde que en 1988 ingresaran en las Fuerzas Armadas las 25 primeras mujeres hasta el día de hoy en el que están presentes en todos los cuerpos, escalas, especialidades y destinos. Por eso, ahora, «nuestros esfuerzos se dirigen a garantizar la perspectiva de género en todas las actuaciones que rigen el desarrollo de la carrera militar», señaló. La presencia de las mujeres en las Fuerzas Armadas supone el 12,8 por 100, por encima de la media en los países de la OTAN, que es del 11,3.

Amparo Valcarce destacó lo importante que es «contar con las destrezas, capacidades y actitudes de hombres y mujeres, sobre todo teniendo presente que en determinadas misiones las mujeres aportan un valor añadido que puede constituir un factor facilitador de la resolución del conflicto», remarcó. En este sentido se manifestó el jefe de Estado Mayor de la Defensa. «Hay infinidad de actividades en el mundo —señaló— que jamás se podrían hacer sin esa presencia de las mujeres».

El acto había comenzado con la emisión de un vídeo en el que la brigada Guadalupe Gómez y la teniente Elisa Poveda hablaron de Idoia y de cómo su muerte les había influido a nivel personal y profesional. La primera la conocía, las dos estaban desplegadas en Afganistán cuando se produjo el atentado que acabó con su vida. «Un golpe muy duro», reconocía con lágrimas en los ojos. «Idoia era una mujer que creía en la labor que hacen las Fuerzas Armadas. Fue militar por vocación». A la teniente, el atentado le sobresaltó con 18 años y le hizo plantearse su futuro profesional en la milicia. «Idoia fue, sin darse cuenta, un antes y un después en la vida de muchas mujeres», concluyó.

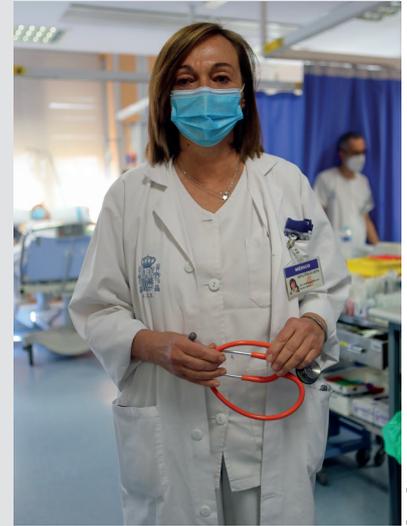
Elena Tarilonte

MARGARITA DEL MORAL GONZÁLEZ, MÉDICO DEL GÓMEZ ULLA

“En Medicina todos somos iguales”

LEVA casi 40 años ejerciendo la Medicina, los últimos trece en el Hospital Central de la Defensa Gómez Ulla, en urgencias, un departamento donde siempre quiso estar. Su veterania, experiencia, años de trabajo en centros de salud, en el centro de transfusiones de Cruz Roja y, ahora, en el Gómez Ulla, es lo que, en opinión de la médica Margarita del Moral, se ha reconocido con su mención. «Soy civil y pensé que era un premio solo para militares. Me sorprendió gratamente». «Aunque pensé que iba a ser algo colectivo —añade— porque creo que un premio individual no hace justicia a la gran labor que ha hecho todo el servicio de urgencias durante la pandemia». Para la médica Del Moral, la igualdad entre hombres y mujeres en su trabajo es una realidad desde hace tiempo. «En Medicina todos somos iguales. Yo llevo trabajando muchos años y nunca me he sentido menos que mis compañeros».

A la pandemia, señala, ya se han acostumbrado, «ahora estamos más adaptados, tenemos más facilidad para diagnosticar, para poner un tratamiento», pero han vivido momentos duros. «Lo que no puedo olvidar son los ojos de miedo de los enfermos, la cara de terror con la que nos miraban. Éramos lo único que les quedaba, la única garantía que tenían, esperaban algo de nosotros. Y no podíamos fallar».



Pape Díaz

COMANDANTE DEL EJÉRCITO DEL AIRE ROCÍO GONZÁLEZ TORRES

“Un trabajo que realmente disfruto”

ES la única mujer que forma parte de la patrulla Águila pero la comandante González Torres ha ido abriendo brecha desde que ingresó en el Ejército del Aire. Fue la primera mujer en graduarse en la Escuela de Caza y Ataque con el número uno de su promoción y en conseguir más de 1.000 horas de vuelo a los mandos de los F-18. Madre de tres hijos, también es bicampeona nacional de pentatlón aeronáutico.

Por toda su carrera, por ser una pionera e imagen de igualdad dentro de las Fuerzas Armadas, ha recibido una mención especial en las dos últimas ediciones del premio Soldado Idoia Rodríguez. Algo que agradece «sobre todo porque me la han concedido realizando un trabajo que realmente disfruto», manifestó en la entrega de los galardones.



Ejército del Aire